



LA
A L J A B A.

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 14

BUENOS AIRES, 31 DE DICIEMBRE DE 1830.

(PRECIO 3 RS.)

Nos libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.

Prueba de la existencia de Dios en sus obras mismas.

Digan esos nuevos filosofos, tan diversos de los antiguos, pues aquellos buscaban las cosas para llevarlas al último punto de perfeccion; y estos, por el contrario, quieren de lo perfecto hacer-lo imperfecto, con su ridícula filosofia: digan repito ¿si hay alguno que no sea Dios mismo, que pueda contar el número de las estrellas, y medir su grandeza? Esta debe ser prodigiosa, supuesto que se perciben aunque la mayor parte estan mucho mas distantes de la tierra que el sol mismo, cuya distancia nos admira (1).

Sin entrar en cálculos astronomicos, debemos conocer que el diivino Autor del

(1) Los mas hábiles matemáticos aseguran que es un millon de veces mas grande que la tierra, y que está distante de nosotros mas de 30 millones de leguas. Las estrellas fijas estan infinitamente mas lejos, su distancia no puede medirse, segun la *Brujerye lo dice.*

universo, del mismo modo que colocó las estrellas, ha puesto al astro del dia en la justa distancia que nos convenia.

Puesto mas distante no podria fertilizar la tierra con su benefico calor, y mas cerca la abrazaria con sus ardientes rayos. Cualquiera de esos astros resplandecientes que vemos, á nuestro parecer tan pequeños; es mayor que toda la tierra: si alguno llegase á caer sobre ella se veria todo el universo en confusion. El mas mínimo choque de una de sus esferas podria hacer pedazos nuestro globo. Sin embargo, á pesar de su multitud y de la rapidez de sus movimientos, despues de tantos miles de años, su movimiento es con el mismo órden y no hallan embarazo en él: su giro es fácil y constante: luego todos son gobernados por una misma mane, y caminan por la direccion de un solo señor. ¡Cuan grande! ¡Cuan sábio debe ser este Señor!!!..... Si al magná-

fico aspecto del Cielo unimos el del mar: ¿Que idea tan sublime, no formaremos del poder de Dios!! ¿No diremos con verdad, que el mar por muchos respectos nos ofrece la imagen sensible de su ser divino? su inmensidad nos presenta la de Dios bajo dos figuras: su profundidad insondable, es la figura del abismo impenetrable de los designios eternos de Dios: su calma nos representa la clemencia Divina hacia nosotros; y su furia, la cólera de un Dios irritado por las repetidas ofensas de los hombres.

EDUCACION.

Continuacion.

Se oyé con generalidad á muchos padres y mádres declamar contra la corrupcion de las costumbres de la juventud; al oír estas declamaciones se creerá que estos padres no conocen las causas de esa relajacion, y que solo sienten los efectos imaginariamente, ó que esas quejas se vierten tan solamente para tener asunto de qué tratar en las visitas, y ganar en los estrados el crédito de gentes morales: á no ser así, veriamos á esos mismos atacar con vigor las causas de los males que observan, en la juventud; pues esos jóvenes, no se han desprendido de las nubes como la lluvia; esos jóvenes han nacido entre ellos, y muchos les pertenecen por los vicios mas sagrados: de esos mismos censores debia esperar la sociedad las mejoras ó las reformas que tanta falta hacen para la felicidad de toda la comunidad; mas, con asombro se les vé cooperar, al fomento de los vicios con una indiferencia reprehensible; y que segun sus mismas teorías, merece reprocharse.

No se puede atinar de qué modo desean mejorar las costumbres.... Son padres de fa-

milia, son esposos, y son unos huespedes, en la casa propia... los hijos saben que su tener muchos de ellos, negocios que los llamen fuera de su hogar domestico, ó porque tienen haciendas de que subsistir ó porque viven de rentas, ellos no estan á su lado, y sí, en el *café*.... ¡lugar tan impropio á un padre!!! y muchas veces concurren á esos templos de inmoralidad, llevando de la mano á sus hijos; y esto en una edad en que todo lo observan, y en todo se fijan—este niño vé jugar; este niño oye disputas acaloradas en las que se vierten espresiones chocantes y groseras; esto és, si no vé á su mismo padre mezclarse en esas mismas cosas, para que mas impresas queden en su memoria las buenas lecciones que recibe.

Este niño el primer dia vé estas exenanas de un modo que le asustan; en sus ojos se pinta la suspencion en que se halla su alma, mas se ocupa todo el dia de lo que ha visto, y oido, y desea volver á gozar del mismo espectáculo, que cree el mas digno, pues le fué presentado por su *misimo padre* sin ninguna dificultad lo consigue; fomenta su gusto, y lo fortifica por el ejemplo: crece, y apenas tiene 14 años, ya es un nuevo cofrade de la santa hermandad del *taco*; devoto de la lectura del libro de las 40 hojas; un habil conocedor del mérito de los sumos *del Dios Baco*; ya es por las calles una chéminera portátil, y su boca una linterna que ilumina la obscuridad de la noche de sus vicios odiosos; ya no conoce mas voluntad que sus gustos; ya en esa edad todas sus pasiones no conocen límites; si la madre es de diferente modo de pensar, quiere ponerle trabas; mas ya es imposible; el germen de estos males está en el padre; ella nada puede, en este caso; si antes hubiera empleado los consejos de la sabiduria sobre el padre, y se hubiera opuesto con vigor á

tal ejemplo nada tendría que echarse en cara, y las lágrimas infructuosas no serian vertidas. Y este padre ¿á quien culpará de estos funestos resultados? ¿será acaso á *el tiempo de corrupcion en que vivimos?* . . . Y á quien maldecirá el propio hijo despues que conozca de donde proviene su perdicion, si llega á ser capaz de conocerla? Buscará su padre aun con que chuscular sus malos ejemplos, y querrá hallar en causas extrañas el origen de su descredito? . . . ¿curbirá á los ojos del público la mancha que se ha echado, con declamaciones inútiles? no; no lo conseguirá, así como no lo logran otros que vemos llenos del deshonor que ellos mismos se han buscado en esos laboratorios del descredito, y precipicios de la juventud.

(Continuará.)

Oposicion á la instruccion de las mugeres.

Por que señores opositores á los conocimientos del sexo femenino, no acabareis de convenceros que es la falta del estudio de materias importantes y sólidas las que os causan tantos males á vosotros en particular y á la sociedad en general? ¿En qué, quéreis que empleen el tiempo las mugeres? ¿No veis de donde arrancan los vicios de los hombres?; Habis visto á alguno que haya sido instruido, y recibido una educación enidadosa que viva estrañado, y encenegado en una vida llena de crimenes? me direis acaso, que sí; que hombres de mucho talento han sido, y son el escándalo de la sociedad: . . . no confundais las cosas; el talento es un don del cielo, y cuando este no tiene buena direccion, el que lo tenga, se á hombre perdido; á ese talento se le dá el nombre de *talento natural*; mas los talentos no son virtudes: estas solo se adquieren por medio de la educacion; y solo por ellas se contienen y modifican las pasiones con que todos nacemos: vemos que mu-

chos hombres poseen talento mas como la educacion que recibieron no ayudó á enca-minarlos al fin debido. lo emplean generalmente en su propia ruina: la intriga es el camino que mas trillan esos talentos; la falacia, el dolo, y venalidad, son las armas con que atacan, y se desfilen. Se acusa á las mugeres de estos mismos vicios; y será preciso pensar que las que están dominadas de ellos *tendran tambien tal ator*: muy bien; entonces, *siendo todas* (como dicen) de caracter intrigante, *¿dará estas decididas de él*. He aquí una fuerte razon para no hacer un desperdicio de ese don, que siendo bien enca-minado hace á tantos felices para siempre. ¿En qué ha de emplear su tiempo, en qué ha de ejercer las facultades del alma una muger, que tiene quien le dé la subsistencia, y quien se afane para que goze comodidades? por un lado el ocio, por el otro la ignorancia, son unos enemigos que como por la mano la conducen al precipicio; este mal es preciso evitarlo oponiendole el unico medio de contenerlo, que es el buen uso del tiempo. Despues que una joven concluye los primeros estudios elementales, deben los padres obligarlas al estudio de cosas mas serias; en la que hallarán los medios de fortificarse, y radicar aquellos; de los que apenas conservan una idea remota las que se abandonan y entregan á una vida de holgazaneria. La experiencia ha mo mostrado estas consecuencias frecuentemente: *jovenes hay*, que en la consecucion de sus estudios prometian esperanzas muy lisongeras á sus padres; mas estos hoy lloran el tiempo que se empleó con tan poco suceso, y los gastos que con razon llaman sacrificios; y todo esto es resultas del desaliento que domina a muchas, porque la falta el estímulo poderoso que en otras naciones anima á las mugeres; cual es, el saber que las jovenes mas ilustradas, las que mas se distinguen por su aplicacion, son las mas apetecidas y respetadas por los hombres. Entré nosotros serán siempre muy estériles los conocimientos, y pocas ó ningunas las que aspiren á coronarse de gloria por el camino de el estudio, porque ven el desprecio que hacen los hombres de las que se distinguen; todas son puestas en un mismo paralelo; todas son confundidas; cuando esto sucede, no se debe

atribuir á otro principio que á la falta de civilizacion, que por desgracia domina á infinitos. El hombre civilizado, en todo el mundo culto, conoce el mérito donde lo halla: no se cree él solo capaz de hacer progresos en las ciencias, ó en las artes; no duda del talento de las mugeres; sabe que ese dote asociado á la aplicacion, al continuo estudio, y al amor á la gloria solida, hace los mismos efectos en las mugeres, que en los hombres, y tiene los mismos resultados, porque no hay superioridad en uno, ni inferioridad de el otro, como lo creen los que se operen á la instruccion del sexo.

(Continuará.)

Las vanas pretensiones
La ambicion desmedida
A la razon sucumban
Tenga la patria vida.

Vuelva aquel feliz tiempo
En que todos unidos
Sacudimos el yugo
A que fuimos uncidos.

Las cadenas que fueron
Con valor quebrantadas
No ya, por nuestras manos,
Vuelvan á ser labradas.

Nuestros hijos reclaman
Los goces prometidos
Y salir del abismo
En que se ven sumidos:

Su clamor es muy justo,
Sus quejas son debidas,
Pues el mal los agobia,
Y sufren mil desdichas.

Ante el Dios de los Cielos
Su libertad juramos
Y hoy somos los primeros
Que á estos votos faltamos.

¿Porqué de tantos heroes
La sangre fué vertida?
¿Porqué tantos valientes
Inmolaron su vida?

¡Para ver hoy esclavos
A los mismos que un dia
Libertarlos quisieron
De la cruel tirania!!!

SONETO.

¡Al aspecto horroroso
De la tronante guerra
Los montes se estremecen
Los cerros bambolean!!

La tierra en sus entrañas
Tragar quiere á las fieras
Las aguas en los mares
Parece que se alteran!!

En fin el hombre solo
A quien la pasion ciega
Rinde siempre tributos
Al Dios de su fiera

Mas bruto que los brutos,
Mas cruel que las Panteras,
Mas tigre que los tigres,
De sangre se alimenta.

AVISO.

TEATRO.

Gran funcion extraordinaria á beneficio de *Francisco Cáceres*.

El Martes 4 de Enero se representará el interesante drama historico (obra del célebre Mexias) titulada:

La muerte de Riego:

En seguida los SS. Cañetes bailarán unas boleras nuevas, y terminará el espectáculo por un divertido Saynete.

A las 8 y media.

~~~~~  
Todos los avisos, comunicados, y demas objetos que tengan relacion con la ALJABA, deben remitirse á la IMPRENTA DEL ESTADO. Se publica los Martes y los Viernes. Subscripcion 3 pesos al mes: un pliego 3 reales, se pagarán los avisos que no pasen de cuatro renglones á peso, y los que lleguen á 8, 12 rs. calle de la Biblioteca, No. 89.